



# Aportaciones recogidas en el encuentro entre víctimas de ETA y representantes de las entidades que conforman el Foro Social Permanente

12 de septiembre de 2020  
Donostia-San Sebastián



## 1. Sobre el Foro Social Permanente

El Foro Social Permanente es un espacio dinamizador que integran diferentes organizaciones de la sociedad civil vasca, además de personas a título individual.

Tiene por objetivos **impulsar el proceso de paz vasco y ayudar a desatascar los nudos que atenazan la resolución de las consecuencias del ciclo de violencias** vivido durante los últimos años.

Para ello ha analizado la realidad mediante contactos, organización de conferencias, etc.; ha tratado de identificar los posibles consensos y disensos existentes entre los diferentes agentes; y ha propuesto posibles soluciones desde una perspectiva inclusiva que involucre y comprometa a todas las partes.

Hoy en día participan en la iniciativa **17 organizaciones de la sociedad civil:**

### Sindicatos

- ELA
- LAB
- CCOO
- Steilas
- ESK

### Iniciativas a favor de la paz

- Ahotsak
- Bake Bidea
- Baketik
- Paz con Dignidad

### Organizaciones que trabajan para superar las consecuencias del denominado conflicto

- Sare
- Etxerat
- Egiari Zor Fundazioa

### Asociaciones memorialistas

- Gernika Batzordea

### Movimiento feminista

- Bilgune Feminista

## Otras

- Herri Eliza
- Antxeta Irratia
- Hitz&Hitz

Esta dinámica trabaja desde junio del año 2016 y toma como referencia de trabajo las 12 recomendaciones redactadas tras el primer Foro Social que tuvo lugar el año 2013 en Iruña-Pamplona y Bilbao.

Doce recomendaciones que se pueden resumir en los siguientes cinco ejes:

1. Alcanzar consensos básicos para abordar los principales retos del proceso de paz.
2. Diseñar, desarrollar y culminar un proceso de desmantelamiento y desarme.
3. Facilitar la integración de las personas presas y huidas.
4. Promover y garantizar los derechos humanos.
5. Preservar la verdad y la memoria para afrontar el pasado con honestidad y establecer las bases para convivencia futura.

Desde entonces el Foro Social Permanente se ha convertido en una referencia importante en los avances que han tenido lugar en el contexto del proceso de paz, como por ejemplo:

- El desarme civil y la disolución de ETA, ambas verificadas por la comunidad internacional.
- La construcción de consensos políticos, sindicales y sociales, inimaginables hasta hace poco: en primer lugar, sobre el derecho de todas las víctimas de todas las expresiones de violencia a la verdad, la justicia y la reparación; y, en segundo lugar, sobre la

necesidad urgente de superar la fase de excepcionalidad penitenciaria y la aplicación de una política normalizada a las personas presas;

Pero aún queda labor por hacer para continuar avanzando en el proceso de paz:

- **Terminar con la discriminación** que todavía persiste **en el trato a las víctimas** en su derecho a la verdad, la justicia y la reparación.
- La definitiva **desactivación de la aún existente política de excepcionalidad penitenciaria** y la aplicación de una política normalizada a las personas presas.
- Impulsar desde los espacios sociales la **construcción de una memoria crítica inclusiva**, que respete todos los relatos.

El Foro Social Permanente se ratifica en su compromiso de seguir trabajando por desatar esos nudos y avanzar en un proceso de paz integral que sienta las bases sólidas de no repetición.

## 2. Trabajo llevado a cabo con víctimas

Desde su creación en junio de 2016, uno de los ejes de intervención del Foro Social Permanente ha sido la defensa de los derechos de todas las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación. Derechos que, entendemos, no deben ser objeto de discriminaciones sociales, políticas o institucionales, en función de quién sea su victimario.

La expresión pública de este trabajo han sido los numerosos encuentros públicos de diálogo y escucha organizados entre víctimas de ETA y del Estado bajo el título “Escuchar para construir la convivencia”, organizados tanto por el propio Foro Social Permanente (Iruña-Pamplona, Vitoria-Gasteiz, Barcelona, Gernika, Bilbao, Donostia-San Sebastián, Biarritz, Andoain), como en colaboración con numerosos medios de comunicación públicos y privados en Navarra, la Comunidad Autónoma Vasca y Catalunya.

También organizamos un encuentro con víctimas que sufrieron distintas violencias por parte del Estado en Donostia-San Sebastián el 16 de marzo de 2019, encuentro que dio lugar a un informe presentado, entre otros lugares, en los Parlamentos de Vitoria-Gasteiz y Iruña-Pamplona.

En junio de 2018, tras la disolución de ETA, el Foro Social Permanente decidió fortalecer este eje de trabajo con víctimas, siempre de manera discreta, explorando espacios de interlocución propios y diferenciados. Comenzamos entonces por profundizar en las relaciones con víctimas de ETA:

- Por un lado, con las asociaciones de víctimas. En 2018, solicitamos sendas reuniones a las asociaciones de víctimas de Navarra y la Comunidad Autónoma Vasca, así como a las más representativas a nivel del Estado. Aunque algunas declinaron el encuentro, mantenemos una relación constante con tres de ellas.

- Y, por otro, con las víctimas no organizadas. Desde entonces, mantenemos reuniones de manera discreta y constante con un total de 42 víctimas de ETA en Navarra, la Comunidad Autónoma Vasca y Catalunya.

Todas estas relaciones han sido fructíferas y, en lo personal, muy enriquecedoras para quienes han participado. Han permitido construir espacios de confianza con numerosos de los interlocutores.

Iniciativas como este encuentro son el fruto directo de este espacio de relaciones y de las reflexiones que en las mismas hemos ido recogiendo.



### 3. Encuentro con víctimas de ETA

El encuentro entre víctimas de ETA y los agentes que componen el Foro Social Permanente se celebró el 11 de septiembre de 2020. Originalmente, el encuentro estaba previsto realizarse en marzo, pero la crisis sanitaria y el confinamiento obligó su retraso.

La situación sanitaria generada por la enfermedad del coronavirus limitó también el aforo, obligando a reducir tanto la delegación de las víctimas como el número de entidades y personas a título individual del Foro Social Permanente presentes.

El objetivo principal del encuentro fue escuchar lo que las víctimas tenían para decir. Qué es lo que han echado de menos; qué es lo que demandan; qué es lo que necesitan para continuar comprometidas con la construcción de la convivencia. En definitiva, sirvió para

recoger las reflexiones, inquietudes y propuestas, tanto sobre el momento actual como sobre los retos del futuro.

Las víctimas de ETA participantes fueron las siguientes:

- **Josu Elespe**, hijo de **Froilán Elespe**, concejal del PSOE en el Ayuntamiento de Lasarte-Oria, asesinado por ETA el año 2001.
- **Iñaki García Arrizabalaga**, hijo de **Juan Manuel García Cordero**, delegado de Telefónica en Gipuzkoa, asesinado por los Comandos Autónomos Anticapitalistas el año 1980.
- **María Jauregi**, hija de **Juan María Jauregi**, gobernador civil de Gipuzkoa y miembro del PSOE asesinado el año 2000 por ETA.
- **Gorka Landaburu**, periodista que sufrió un atentado de ETA con paquete bomba en su domicilio de Zarautz el año 2001.
- **Maixabel Lasa**, viuda de **Juan María Jauregi**, gobernador civil de Gipuzkoa y miembro del PSOE asesinado el año 2000 por ETA.
- **Alberto Muñagorri**, herido de gravedad por una bomba colocada por ETA el año 1982 para atacar una sede de Iberdrola en Errenteria.
- **Naiara Zamarreño**, hija de **Manuel Zamarreño**, concejal del Partido Popular en Errenteria asesinado el año 1998 por ETA.

Las entidades del Foro Social Permanente que estuvieron presentes fueron estas:

- ELA
- LAB
- CCOO
- Steilas
- Ahotsak
- Bake Bidea

- Baketik
- Sare
- Etxerat
- Paz con Dignidad
- Herri Eliza
- Antxeta Irratia
- Egiari Zor Fundazioa

En lo que respecta al esquema de la jornada, tras una breve presentación de las entidades representadas y las víctimas presentes, se solicitó a estas últimas una reflexión en torno a tres cuestiones:

1. **Presente.** Hasta este 2020, con la perspectiva que aporta el tiempo transcurrido, ¿qué es lo que habéis echado en falta?
2. **Futuro.** Desde vuestra experiencia y punto de vista, ¿qué pasos creéis que se deberían dar y que han faltado hasta ahora?
3. ¿Que creéis que debería hacer el Foro Social Permanente que no ha hecho hasta ahora? ¿Qué papel debería desempeñar?

El presente documento recoge las conclusiones e ideas recogidas durante esta jornada.

## 4. Aportaciones



### Gorka Landaburu

El periodista Gorka Landaburu comenzó su intervención destacando la **importancia de valores como el diálogo**. A su entender, sentarse y hablar entre personas a pesar de sus discrepancias ideológicas ha de ser “imprescindible en una sociedad democrática”.

Habló después de lo cerca que personalmente le han afectado **violencias de distinto signo y clase** que han tenido lugar en el contexto del ciclo de violencias vividas en el País Vasco. Narró cómo se había visto afectado por el terrorismo de ETA, y también por el terrorismo del Estado, pues también fue amenazado por la Triple A. Además,

mencionó las coacciones, reproches... que ha recibido en numerosas ocasiones, y la impunidad, incompreensión, el fanatismo, la humillación.... con los que ha tenido que lidiar. Por otra parte, nombró las torturas sufridas por un familiar cercano, y el encarcelamiento lejos de su entorno social del mismo, con las consiguientes largas idas y venidas que ello provocó a personas allegadas de su entorno y a él mismo.

Después, en su intervención, Gorka Landaburu **valoró positivamente la actual situación** que vive el País Vasco. Incidió en la idea de que lo que hoy en día vivimos es radicalmente distinto a lo de hace algunos años “porque ya no hay violencia terrorista, porque hemos dejado de tener escolta, porque las miradas de odio han desaparecido, porque ya no hay apoyo social a ETA”. Destacó, en cambio, que aún quedan **trabajos pendientes**:

- Mencionó que no debemos relajarnos por la situación de ausencia de violencia, porque aunque la gente que no se ha visto directamente afectada continúa viviendo su vida

(especialmente la gente joven), hay todavía muchas personas con heridas que han de sanar, y eso sólo será posible con **memoria**, recordando para evitar que vuelva a sucederse.

- Habló también de la importancia de **hacer autocrítica y de ser empáticos**. Consideró imprescindible el hecho de que cada uno reconozca lo que ha hecho, con mención explícita a la izquierda abertzale y sus dirigentes en este tema, pues según él “han de hacer un análisis histórico de su tradición y trayectoria, por haber jugado un papel importante de apoyo a la organización terrorista”. En definitiva, demandó hacer un ejercicio de empatía. Mostrar voluntad. Posicionarse.
- Señaló la necesidad de “crear mimbres para avanzar en la construcción de la **convivencia** por la que apostamos hace tiempo”. Sin que eso signifique olvidar nada de lo que ha pasado. Pero sí trabajar conjuntamente.
- Finalmente, nombró también la necesidad de dotar de los derechos que les corresponden a las personas presas y a las víctimas de la violencia estatal como el GAL.

Para terminar, Gorka Landaburu habló de la **urgencia** de hacer frente a todos estos retos. “El tiempo corre. Hay que dar pasos firmes y convencer”.



### Maixabel Lasa

Maixabel Lasa comenzó su intervención hablando de que parece que haya pasado una eternidad desde que hace nueve años ETA declarara el cese definitivo de su actividad, y del riesgo de que la sociedad vasca haya “pasado página” desde entonces.

“El anhelo de vivir en paz, sin la pesadilla del terror, ha llenado el disco duro de nuestra memoria con material actual, reciente, desplazando los recuerdos dolorosos, hacia rincones recónditos de esa memoria individual y colectiva. Otros lo han expresado con la alusión, al querer pasar pagina cuanto antes. Y, en esta tesitura, hemos de plantearnos si esto es sano para nuestra comunidad”.

Incidió, después, en la **necesidad de hacer autocrítica**. Consideró que “todos debemos hacer autocrítica: los que vulneraron derechos humanos al amparo de una idea o un proyecto político; quienes lo hicieron al amparo del monopolio de la fuerza del Estado, mediante la transgresión de sus límites; quienes jalearon, aplaudieron, justificaron y apoyaron el terror de ETA; quienes legitimaron y justificaron su criminal actuación, quienes callaron por miedo, cobardía, o egoísmo; quienes manifestaron ese desdén e indiferencia ante lo que ocurría a sus convecinos y a tanto sufrimiento injusto, quienes llegaron tarde a expresar su rechazo a las violaciones de derechos humanos de todo tipo o su solidaridad con todas las víctimas. Todos. La autocrítica no nos hace más débiles, sino más consistentes”.

Pasó posteriormente a enumerar sus **preocupaciones e impresiones**:

1. La necesidad de corregir la **deriva de algunas asociaciones de víctimas del terrorismo**, que han llevado su actividad a un lugar que no les corresponde y han excedido sus funciones. Maixabel consideró que el deber de las asociaciones es trabajar en la de-

fensa de los derechos de las víctimas, “es decir, verdad, justicia y reparación, además de promover la memoria de las mismas”. Añadió que, para ella, “verdad es exigir que se investiguen los casos sin resolver, para que se conozcan e incluso, puedan ser juzgados. Justicia es reclamar causas judiciales que establezcan castigos en los casos en que llegue a demostrarse la existencia de delitos y sus autores. Y reparación es reclamar la indemnización correspondiente, el reconocimiento social e institucional debido a quienes han sufrido en nombre de toda la sociedad y contribuir de esa manera (y con la memoria) a garantizar la no repetición”. Pero, a su entender, “lamentablemente, algunas asociaciones se han arrogado funciones que exceden el contenido de estos derechos, como por ejemplo, el control de la política penitenciaria, confundiendo el interés particular (por muy respetable que sea) con el interés general; o la intervención en el debate partidista en torno a cuestiones estrictamente políticas, en las cuales se refleja el pluralismo del propio colectivo.

2. La importancia de **respetar la pluralidad de opiniones** que existe entre las víctimas del terrorismo como personas que piensan y se sienten de manera diferente. Consideró que se debe “respetar a quien tiene un discurso más proclive al dialogo, a la convivencia, incluso al perdón, pero también a quienes manifiestan posiciones mas reacias, reticentes y duras al respecto. Porque no hay ni debe haber víctimas mejores o peores desde el punto de vista moral. La alabanza de lo que hacen unas no debe llevar a la condena o al reproche a lo que hacen otras”.
3. La necesidad de **incrementar la exigencia de respeto a valores de ética pública fundamentales**. En este apartado, se refirió específicamente a los “ongietorris” de las personas presas, considerando que “no se puede transigir con actos públicos que constituyen ensalzamiento de personas cuyo único merito es haber pertenecido a una organización terrorista y haber cometido delitos gravísimos. No se deben permitir en el espacio publico (en el privado que hagan lo que quieran) y se debe exigir a los sectores políticos que los apoyan, que se retracten”.

4. La urgencia de **construir una memoria inclusiva** que reconozca todas las violaciones de derechos humanos, todo lo que ha sucedido, “superando la trampa tendida por algunos que, bajo el pretexto de la teoría del conflicto y los dos bandos, obvian y ocultan la realidad de otras víctimas del terrorismo menos reconocidas, así como las víctimas de violaciones de derechos humanos por parte de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado”. Maixabel definió la memoria como la “reconstrucción del pasado en el momento presente para dejar que nos interpele y nos ayude a esa reflexión”, y apostilló que “erra clamorosamente quien afirma que la memoria consiste en revolver un pasado que es mejor dejar de lado para mirar al futuro”. Por el contrario, afirmó que “la memoria es uno de los grandes valores de futuro, que recordar es la mejor garantía para aprender, y que aprendiendo se aplica”. Además, apuntó que esa política de memoria “tiene que sustentarse en la idea clave de la deslegitimación de la violencia y de la vulneración de derechos humanos. Ha de ser beligerante con los intentos de justificación de nuestro pasado violento y asumir que es el objetivo central de la misma.”
5. **Normalizar la política penitenciaria excepcional** actual, para permitir que “todos los presos vascos (de ETA y no de ETA) puedan cumplir su condena en centros penitenciarios de la Comunidad Autónoma Vasca o en lugares próximos a ella”. Además, habló de la necesidad de “acabar con todas las excepcionalidades legislativas en la materia, creadas en los tiempos en los que la política penitenciaria también servía para combatir a ETA. Al margen de cualquier otra consideración, hoy carece de justificación, y debemos dejar a un lado las medidas que permiten, cuando no alientan, la venganza, el daño o el dolor añadido al margen de la pena impuesta”.
6. Impulsar **políticas públicas de memoria**, “superando el testimonialismo institucional puntual en que se ha convertido el Día de la Memoria, y buscando la participación social en los procesos de memoria, con especial incidencia en las nuevas generaciones”.



### Naiara Zamarreño

Naiara Zamarreño comenzó su intervención aclarando que pese a que ella es miembro de la Asociación de Víctimas del Terrorismo, se representa sólo a si misma y habla en su propio nombre.

Valoró a continuación la enorme transformación y normalización que la sociedad vasca ha sufrido en los últimos años a su parecer, “porque ahora nos escuchamos, nos comprendemos, cedemos. Y porque ETA ya no existe. Hoy es el día en el que podemos compartir plaza y dialogar, estar juntos, todos nos conocemos”. Pero, pese a ello, admitió que “aún quedan muchas cosas por hacer”.

La hija del que fuera concejal del Partido Popular en Errenteria defendió que “en la sociedad vasca hemos sufrido todos” y mencionó que su deseo principal es que el camino emprendido hasta ahora no se estanque y podamos continuar construyendo el futuro.

Para ello, habló de diversas cuestiones que cree importantes, como por ejemplo:

- La necesidad de **hacer un ejercicio de autocrítica**, y admitir que “matar estuvo mal” a la mayor premura posible, porque cuando “como víctima escuchas a un terrorista decir que matar estuvo mal, ayuda”. Pero, consideró, este ejercicio “ha de hacerse pronto, porque va pasando el tiempo y sino perderá todo valor”.
- La importancia de **escuchar a las víctimas**, “sus miedos, sus necesidades...”; valorar el ejercicio de generosidad que estas hacen; y tratar de que esa generosidad llegue también desde otros sectores sociales.
- Esclarecer los **casos que aún quedan pendientes por resolver**, que la justicia haga su trabajo.

- **Regular la política penitenciaria de excepción** de manera que se trate a las personas presas como al resto..
- Reconocer a las **víctimas del terrorismo de Estado**.
- **Deslegitimar la violencia**, como herramienta de construcción de la convivencia futura. En este punto, apuntó de forma especial a los presos de ETA, pues consideró que “son los que pueden hacer una mayor aportación a la sociedad, a las generaciones venideras, si promueven un relato de rechazo al uso de la violencia”.
- **Terminar con las pintadas** y el uso de la vía pública para ejercer el libre derecho a la expresión, pues “actitudes como esas pueden entorpecer la construcción de la convivencia”.



### Josu Elespe

Josu Elespe comenzó su intervención señalando que “deberíamos entender encuentros como este organizado por el Foro Social Permanente dentro de una normalidad, pero por desgracia aún no es así”, y consideró que ello habla de la situación anormal que hasta hace bien poco vivíamos en la sociedad vasca, donde “incluso hablar era tabú”.

“Habíamos normalizado lo anormal”, apuntó, y enumeró tres bloques en los que, bajo su punto de vista, se dividía la sociedad vasca:

1. La sociedad “**envenenada**, la que jaleaba y apoyaba el terrorismo, que vio la muerte de mi padre como algo que estaba bien, o no dijeron que estuviera mal, algo que era consecuencia inevitable de un conflicto, un mal necesario”.

2. La sociedad que estaba “**ausente**, la que estaba en contra pero no hacía nada”.
3. Y la sociedad “**concienciada** que se enfrentó a la violencia”.

El hijo del que fuera Teniente de Alcalde de Lasarte-Oria se situó a si mismo en el segundo grupo, “en ese que no se quería meter en líos”, e hizo autocrítica por ello.

Narró, después, **la experiencia que supuso la pérdida de su padre**. Habló de que su vida cambio radicalmente, sufrió “estrés postraumático, rabia, ira...”, además de la “falta de atención del Gobierno Vasco hacia las víctimas del terrorismo”, y la “utilización de las mismas por parte del Gobierno de José María Aznar”. Pero, finalmente, el paso de los años “y estar con la gente apropiada, conocer a otras víctimas del franquismo, del GAL, etc.” le ayudaron a eliminar esos sentimientos y a “abrir los ojos”.

A continuación, pasó a valorar positivamente los avances que se han dado hasta el momento. Y a poner el acento en los avances que “no terminan de llegar”.

Consideró que el principal hito que ha hecho que ahora nos encontremos mucho mejor es “la disolución de ETA”. “Hemos podido respirar, nosotros y muchísima más gente. El nivel de personas que eran asesinales, por decirlo de alguna manera, era demencial”. Admitió, en cambio, que “la mayoría de la gente ha pasado página. Sólo los que más hemos sufrido y los que más se han involucrado en la lucha contra ETA, somos los que nos estamos preocupando por construir una sociedad sobre bases éticas duraderas”

Por ello, hizo hincapié en que **hay mucho por hacer aún**. Especialmente en lo que respecta a “**hacer autocrítica y reconocer que lo que se hizo estuvo mal**, expresamente por parte de la izquierda abertzale, como ejercicio de empatía”.

“No podemos pensar que es una humillación reconocer que matar estuvo mal. Eso es ética, no política. Eso no puede ser una estrategia. Dejar de matar no puede ser una decisión política porque es mejor no matar para lograr los fines políticos que persigo. No hay muer-

tes buenas o malas, no hay atentados malos y buenos. Pero hay parte de nuestra sociedad que todavía no ha llegado a esa reflexión bajo mi punto de vista”.

Por otra parte, añadió que hay dos conceptos que le preocupan, y que considera ha de “hilarse fino” a la hora de hablar de ellos: **el sufrimiento y la responsabilidad**. “Si decimos que todos hemos sufrido y hemos sido responsables por igual, estamos diluyendo responsabilidades, y estamos faltando a la verdad. No se puede comparar a quien ha ejercido/alentado la violencia con quien la ha sufrido”

Mencionó también la **diferencia de empatías** que ha sentido por parte de otras víctimas, y que las víctimas de ETA lo han sido, a su entender, “de forma más contundente”. “Como víctima de ETA deslegitimo el GAL y el resto de violencias. No he visto la misma posición hacia ETA de muchas víctimas del GAL o de otras violencias”. Añadió, además, que consideraba que la “empatía no es sólo ponerse en el lugar del otro y mostrarle su solidaridad personal ante el dolor; empatía es, sobre todo, deslegitimar la violencia o el terrorismo causante de ese dolor”.

Es por ello que considera que ya han hecho “suficiente ejercicio de generosidad”, como por ejemplo, en lo que respecta al tema de presos: “hace tiempo que dije que el tratamiento de un preso de ETA ha de ser el mismo que un preso común”.

Josu Elespe terminó con una reflexión final sobre la deslegitimación del terrorismo. Consideró que esa ha de ser “la clave de bóveda”. “Como miembro de esta sociedad, entiendo que sin deslegitimación del terrorismo no hay convivencia posible. Como víctima del terrorismo, entiendo que sin deslegitimación del terrorismo no hay cierre de heridas posible”.



### Maria Jauregi

Maria Jauregi comenzó por poner en valor el encuentro en sí, pues, bajo su punto de vista, “habla sobre la pluralidad de la sociedad vasca”.

Pasó después a enumerar y a poner en valor distintas **iniciativas sociales** que han fomentado la **escucha entre diferentes**, que han tenido lugar después del anuncio de final de la violencia de ETA.

- Iniciativas en Ayuntamientos sobre la memoria, que tienen en el recuerdo todas las violencias que han tenido lugar en cada municipio.
- La iniciativa Glencree, que reunió a víctimas de distintas violencias.
- Encuentros entre víctimas organizados en el País Vasco, entre otros, por parte del Foro Social Permanente, donde se han podido escuchar distintas voces.
- La declaración de Etxerat que mostraba empatía hacia las víctimas de ETA.
- La declaración que más de cuarenta víctimas de ETA hicieron pública apoyando el reconocimiento de víctimas de violencia policial.

Bajo su punto de vista, la conclusión de todos estos encuentros e iniciativas ciudadanas ha sido clara: “en todos estos encuentros, los valores que han resaltado han sido la empatía y el respeto al diferente. Y una conclusión es clara: **todas las personas que han sufrido violencia necesitan reconocimiento**. Tienen que saber qué ha pasado. Tienen que cerrar heridas. Ese reconocimiento es fundamental para la convivencia”.

Pero consideró que “ahora, para seguir avanzando, lo verdaderamente necesario, son **iniciativas a nivel político**”. “Hace falta más valentía”.

Y, opinó, además, que el compromiso de todas y todos es necesario: “Los derechos humanos tienen que ser la base de una democracia. Por supuesto que la izquierda abertzale tiene que hacer autocrítica. Pero hay que exigir con el mismo ímpetu que también la hagan los responsables de la violencia del Estado, y que se acabe con las políticas de excepción contra las personas presas vascas. En definitiva, cada una de nosotras hemos de hacer autocrítica de si hemos hecho lo suficiente por la convivencia o no”.



### Alberto Muñagorri

Alberto Muñagorri narró primero su experiencia personal. Contó cómo cuando tenía 10 años resultó gravemente herido por una bomba que ETA había colocado en una sede de Iberdrola. “Me dejó graves secuelas. Vivíamos rodeados de violencia. Con 10 años yo ni sabía lo que era ETA”.

También contó cómo, por circunstancias de la vida, le tocó de cerca conocer personas que estaban involucradas en ETA, cosa que según fue creciendo no comprendía. Y también cómo el hecho de haber sido víctima generó otros sufrimientos derivados: “personas que te saludaban dejaron de hacerlo de un día para otro, sin saber exactamente por qué”.

Habló después de lo que supuso para él el final de ETA: “más allá de que no va a haber más atentados y vulneraciones de derechos humanos, ha cambiado a las personas: la gente ha perdido el miedo”. Narró, por ejemplo, cómo la gente comenzó a acercarse a él por primera vez para transmitirle que sentían mucho lo que le había ocurrido.

Alberto opinó que la sociedad vasca ha cambiado mucho, pese a que él desea que lo haga aún más. Sobre todo habló de la necesidad de hacer autocrítica para reflexionar sobre la

posición en la que estuvo cada persona en los momentos de violencia. Y por qué. “Tenemos que hacer todos ese ejercicio. Para no volver a caer en los errores que se han cometido. Tenemos que dejarnos de intereses partidistas, de romantizar los tiempos de violencia”.

En ese sentido, mencionó de manera especial a la izquierda abertzale, pues a su entender “ha jugado un papel esencial en el apoyo a ETA”. Y este ejercicio de autocrítica debería llegar “cuanto antes” según él, pues “cuanto más tiempo pase, menor sentido tendrá lo que se diga o haga”. También añadió que consideraba necesario que la izquierda abertzale pidiera “perdón a los integrantes de ETA, pues sólo consiguieron destruir una generación entera de jóvenes”.

Finalmente, concluyó su intervención hablando sobre la necesidad de la empatía entre las personas. “En mi casa me inculcaron que para tener una vida lo más feliz posible, no tenía que odiar. Eso me hizo comprender el sufrimiento de otras personas. Si has sufrido, es fácil que te pongas en el lado de esas personas. Todos debemos hacer ese ejercicio”.



### Iñaki García Arrizabalaga

Iñaki García Arrizabalaga comenzó por exponer brevemente cómo su padre fue secuestrado y asesinado por los Comandos Autónomos Anticapitalistas el año 1980, e hizo después tres constataciones que consideró de relevancia para poder comprender su posterior análisis de los retos pendientes:

- Por un lado, habló de que las 7 víctimas de ETA presentes en el encuentro no representaban el sentir mayoritario de víctimas de ETA. “Somos una minoría, y tener esto en cuenta es importante”.

- Por otro lado, mencionó que la resolución de las consecuencias del ciclo de violencias “ya no es un tema prioritario, cada vez preocupa menos a la gente”.
- Por último, constató que “el tiempo está corriendo en contra nuestra, y cualquier paso pendiente costará más y más si se prolonga en el tiempo”.

Pasó después a analizar los retos pendientes a los que la sociedad vasca ha de hacer frente en los años venideros, puntualizando que, a su parecer, “el presente y el futuro no se pueden desligar”. Para ello, tomó como referencia los “tres nudos” que el Foro Social Permanente menciona en sus análisis de la situación actual, y presentó sus reflexiones en torno a estos temas, además de mostrarse crítico con otros “retos” que el Foro no menciona de forma explícita.

1. **Terminar con la discriminación** que todavía persiste **en el trato a las víctimas** en su derecho a la verdad, la justicia y la reparación.

Iñaki García Arrizabalaga manifestó su acuerdo con dotar a todas las víctimas que han sufrido vulneraciones de derechos humanos de los derechos que les corresponden, “como bien dijimos en el manifiesto de apoyo a víctimas de abusos policiales que hicimos público hace ahora algunos meses”.

Destacó, en cambio, que bajo su punto de vista, persiste todavía un “desequilibrio de empatías”, pues hecha de menos que víctimas de la violencia del Estado, por ejemplo, se manifiesten de forma pública contra acciones que pueden causar daño a víctimas de ETA, como en el caso de los “ongietorris”, por ejemplo.

Por otra parte, habló también de la pluralidad existente entre las víctimas de ETA, de la carencia de reconocimiento, desconocimiento... que sufren todavía muchas de ellas, y de las situaciones de injusticia que viven.

Finalmente, en lo que respecta a este primer punto, reflexionó sobre la problemática que plantea el derecho a la verdad. “Hay un conflicto de intereses entre el derecho a la verdad y derecho a la justicia. Derecho a la verdad implica saber quién hizo, qué paso... Tarea compleja”. Habló de que muchos casos están ya prescritos y que sobre ellos nunca va a haber justicia, pero por lo menos se puede pelear por la verdad. “Personalmente, creo que debe primar el derecho a la verdad. Y para poder garantizarlo, estaría de acuerdo con probar mecanismos como condenas simbólicas, por ejemplo, a cambio de saber qué es lo que verdaderamente pasó”.

**2. La definitiva desactivación de la aún existente política de excepcionalidad penitenciaria y la aplicación de una política normalizada a las personas presas.**

Pasó después a hablar sobre las medidas excepcionales que se aplican a las personas presas, tema sobre el que opinó que “no tiene sentido ni desde un punto de vista ético ni desde uno práctico”.

Pese a ello, también consideró que “hay que tener claro de lo que hablamos, pues una cosa es pedir el fin de una política penitenciaria represiva, que se respeten los derechos humanos en las cárceles, que se apliquen las progresiones de grado que corresponda, etc; y otra bien distinta es pedir la simple excarcelación, la amnistía. Esto último no supondría más que una revictimación para las víctimas”.

**3. Impulsar desde los espacios sociales la construcción de una memoria crítica inclusiva, que respete todos los relatos.**

Iñaki opinó en este sentido que “en el tema de la memoria debemos hilar muy fino y ser cuidadosos con el lenguaje, porque si hablamos de que todas las personas somos igualmente responsables, podemos diluir responsabilidades y esto beneficia precisamente a quienes más responsabilidad han tenido en todo lo que hemos vivido”. Por otra parte,

opinó que está a favor de que cualquier persona que haya sufrido una vulneración de derechos humanos lo pueda explicitar de forma libre.

Finalmente, el ponente se mostró crítico con otros “retos” a los que el Foro no hace referencia de forma directa. En concreto, habló de la importancia que él considera que tiene la “deslegitimación social de la violencia” como lección para las generaciones futuras, que deben conocer que matar, torturar, secuestrar... no sirvió más que para generar dolor y sufrimiento. Destacó, especialmente, los casos en los que se hacen “exhibiciones o exaltaciones públicas de la cultura de la violencia”, hechos, a su entender, que han de ser rechazados. Consideró esto parte de un “ejercicio de autocrítica que falta por hacer, reflexionar sobre dónde estábamos cuando todo esto pasaba. Y lo han de hacer los que fueron condescendientes con la tortura, por poner un ejemplo; pero sobre todo los que apoyaron y justificaron a ETA”.

Terminó su intervención invitando a las organizaciones que componen el Foro Social Permanente a que reflexionen sobre este tema.



**Bake**  
prozesua  
indartzeko  
**Foro**  
Soziala

**Foro**  
Social  
para impulsar  
el proceso  
de Paz

**Forum**  
Social  
pour impulser  
le processus  
de paix

**Social Forum**  
to promote the Peace process